

XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2013.

# Los Fieschi: su participación en la vida política genovesa y de la Iglesia.

Lucero María Cristina.

Cita:

Lucero María Cristina (2013). *Los Fieschi: su participación en la vida política genovesa y de la Iglesia*. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/81>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

**XIV Jornadas  
Interescuelas/Departamentos de Historia  
2 al 5 de octubre de 2013**

**ORGANIZA:**

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Cuyo

Número de la Mesa Temática: **11**

Título de la Mesa Temática: **Pensar y Hacer en la Edad Media**

Apellido y Nombre de las/os coordinadores/as: **LUCERO, María Cristina; ROJAS  
DONAT, Luis**

**LOS FIESCHI: SU PARTICIPACIÓN EN LA VIDA POLÍTICA GENOVESA Y  
DE LA IGLESIA**

*Lucero, María Cristina*

*Universidad Nacional de Cuyo*

*lucero\_cristina@hotmail.com*

## LOS FIESCHI: SU PARTICIPACIÓN EN LA VIDA POLÍTICA GENOVESA Y DE LA IGLESIA

*María Cristina Lucero*

*Universidad Nacional de Cuyo*

*lucero-cristina@hotmail.com*

El siglo XIII constituyó un período significativo de la historia de la República de Génova, porque alcanzó una gran actividad comercial y económica como también el poderío de su marina. Las actividades inagotables de sus mercaderes y marinos constituyeron los elementos por los cuales su historia se elevó del carácter estrictamente municipal hasta confundirse con aquél del mundo civil (Vitale, 1937:61). Al mismo tiempo, observó y participó de los distintos acontecimientos que en ella tuvieron lugar y en los que fueron protagonistas las grandes familias de la ciudad; así mismo su intervención en aquéllos de la Europa de entonces, particularmente con el Papado y el Imperio.

El liderazgo de una de estas familias, los Fieschi, se hizo evidente cuando se agudizó la lucha entre el papa Gregorio IX y el emperador Federico II. En ese momento el mundo genovés se dividió en dos facciones políticas: *rampini* que apoyaron al Papa y *mascherati* al Emperador. Hacia el año 1243, luego de un tiempo prolongado, los genoveses recibieron con agrado la noticia de la elección de Sinibaldo Fieschi al Pontificado (Inocencio IV) porque vieron en él un poderoso intermediario de la paz necesaria por entonces. En el nuevo Papa se destacaba su formación, su conocimiento, su habilidad política y su larga trayectoria en la vida de la Iglesia. Continuator del ideal político de Inocencio III, su objetivo era la supremacía universal de la Iglesia.

La lectura de los *Annali genovesi di Caffaro e suoi continuatori* y la *Cronaca della città di Genova dalle origini al 1297* de Iacopo da Varagine, constituyen la base fundamental de este estudio, que ha permitido conocer no sólo la actuación de las grandes familias genovesas, las relaciones estrechas que entre ellas se fueron dando, incluyendo las alianzas matrimoniales con un sentido netamente político; sino también comprender la actuación del Papa genovés en los asuntos internos de la ciudad, la relación con el Emperador, la convocatoria del concilio de Lyon que el mismo Federico II había impedido hacia 1241 y en el cual se planteó todo un programa de gran importancia para ese momento histórico verdaderamente complicado.

## ANTECEDENTES DE LA PROBLEMÁTICA

Las relaciones entre el Papado y el Imperio representan una difícil relación entre *sacerdotium* e *regnum* dentro de la Iglesia latina del siglo XIII, que se consideraba así misma como *res publica christianorum* y en la cual el poder temporal tenía su sacralidad.

Entre el siglo XII y XIII la polémica entre Papa-Emperador como los máximos poderes de la Cristiandad occidental parecía haber llegado a un punto de estancamiento. A.-El Pontificado, desde Gregorio VII, no había renunciado a la tesis de que el Papa fuese superior al Emperador en la medida en que las cosas del espíritu son superiores a aquellas temporales y por tanto podía disponer de las coronas y, excomulgándolos, destituirlos y eximir a sus súbditos del juramento de fidelidad. (*Dictatus Papae*) B.-La tradición del Sacro Romano Imperio inaugurada a mediados del siglo X con Otón I de Sajonia se apoyaba en la dignidad de *patricius Romanorum* atribuida al rey electo de Germania que llevaba el nombre de *rex Romanorum* y que tenía en la corona imperial - que debía ser colocada por el Papa- un derecho indiscutible, no dependiente de la voluntad del Papa. La dignidad patricia contenía de modo implícito una forma de superioridad del soberano sobre el Papa. El Emperador (juristas boloñeses en tiempos de Federico I Barbarroja habían recogido la tradición imperial de origen franco-sajón a la luz del derecho romano) ejercía por derecho y por gracia divina una *auctoritas* y una *potestas* a él delegada por el pueblo romano quien era, histórica y providencialmente, el depositario. Este fundamento jurídico, importante en el derecho de Justiniano, era extraño a la tradición germánica: se consideraba *translatio imperii* de los romanos a los germanos; y a aquella bizantina que no había olvidado, por el contrario, había profundizado la temática imperial de la sacralidad del *princeps* proveniente de una tradición bíblica (no extraña a Carlomagno, Otón I, Otón III) y a aquella oriental tomando los modelos egipcio y persa que desde Alejandro Magno, en la realeza helenística, había permitido una divinización del soberano universal. Era arduo reconocer los aspectos antropológico-políticos del Emperador como *princeps senatus* en el *basileus isapostolos* de Bizancio, constantinianamente autopropiándose “décimo tercero de los apóstoles” y “obispo externo” de la Iglesia. La imagen del *basileus*, predominante entre los emperadores romano-germánicos de los siglos IX-XII, había desaparecido al menos temporáneamente como consecuencia de la cuarta cruzada. (desde este punto de vista Federico II no tenía rivales).

En este conflicto debe tenerse presente 1.-La situación de las ciudades italianas, las cuales en el período de ausencia o de escasa presencia del poder imperial, se produce la

organización de las instituciones comunales de gobierno -siglo XI-; nacimiento del gobierno de los *podestá*, sustituyendo la forma consular (élite de *podestá "forastieri"* que ejercían el gobierno pasando de una ciudad aliada a otra: cadena de alianza entre varios centros). En cada ciudad, la parte que detentaba el poder sabía que podía contar con el apoyo de las familias de la oposición en la ciudad vecina y real) 2.-En la Germania del siglo XII, caracterizada por la rivalidad al trono entre las familias de Baviera-Sajonia y de Suabia; la primera, *Welfen*, nombre de sus representantes; la segunda, proveniente del nombre del castillo di Weinblingen, lugar de origen de los Hohestaufen. Estos nombres, que se italianizaron en "güelfo" y "gibelino", respectivamente, alcanzaron una notable importancia y difusión en el contexto de la época y formaron parte del léxico político italiano. Si en Germania ambos términos representaban el nombre de las dos facciones en lucha por el trono, en Italia se convirtieron en conceptos relacionados con la relación Papado-Imperio: güelfos, quienes apoyaron al Papa, gibelinos al Emperador (de la casa Staufen). Cuando la rivalidad entre el Papado y Federico II estalló con violencia, a los gibelinos fieles al Imperio se opusieron los güelfos fieles al Papado: tuvo aquí otra significación. A partir del segundo decenio del siglo XIII los términos "güelfo" y "gibelino", con el valor de adversario y de aliado de la casa de Suabia, se impusieron en Italia (fueron legitimando enemistades políticas o privadas que con el Imperio no habían tenido nada que ver, pero que dieron lugar a episodios de fidelidad o de partidismo notables: sin que todavía la división en partidos adquiriese un verdadero y propio valor político)

Detrás de estas luchas y discordias internas que vivió la República, en las Comunas de Italia también se planteaba una situación similar frente a la política seguida por el Emperador. En el caso de Génova, la primera vez que, de manera explícita, se menciona la división entre imperiales y antiimperiales se dio en el año 1232. El analista Bartolomeo, relata que Federico ordenó el arresto de los genoveses y el secuestro de sus bienes en todos sus dominios. La situación se tornó tan difícil que el Concejo consideró necesario el envío de dos embajadores ante la Liga lombarda, ya que había algunos que consideraban conveniente comunicarse con el Emperador.

Se dio una dualidad de opinión; sin embargo, todavía no se puede utilizar los términos "güelfo" y "gibelino" en el planteo de esta cuestión para el caso de Génova. Los *Annali* consignan esta situación más adelante, pero con la terminología local de *Rampini* y *Mascherati* (*Ann. Gen.*, vol. V, p.32). Consideramos que la división no ha surgido en este momento. Sin embargo, queda semi-enmascarada la contienda Imperio-Papado, entre los particularismos de los intereses económicos de las querellas privadas y los

odios familiares, que, sin duda, alcanzará su punto culminante a partir de la llegada al Pontificado de Inocencio IV.

Coincidimos con la opinión de Vito Vitale que, usar los términos güelfo-gibelino antes de este momento puede dar lugar a error y confusión. Es con posterioridad que estos conceptos adquieren un significado "teórico y doctrinal", que conservarán durante siglos. En Génova la adhesión a uno u otro grupo tuvo un carácter diferente. Se trata de un uso predominantemente local y estuvo condicionado por intereses inmediatos relacionados con su política económica y su proyección marítima.

## **LA FAMILIA DE LOS FIESCHI**

Esta familia, originaria de la Riviera de Levante, formaba parte de una de las ramas de los condes de Lavagna, dueños de grandes fortalezas, de pequeños fortines en las montañas y de varias residencias familiares.

*Ugo Fliscus* (1159-1214), hijo de Rufino, considerado el fundador de esta familia, abandonó su actitud de oposición a Génova y cedió a la República sus derechos condales, juró la *compagna* y comenzó a residir en la ciudad, sostiene Mario Traxino. Se casó con una hija de Amico Grillo, un banquero importante de la Superba, quien estableció relaciones con aquéllos que apoyaban al Imperio. A partir de este momento la familia concertó alianzas con los distintos grupos financieros y también con el poder político.

En el año 1185 *Ugo*, al trasladarse a Génova, construyó su palacio junto a la catedral de San Lorenzo. En dicha residencia nació su hijo Sinibaldo, el futuro papa Inocencio IV. Cabe destacar que varios integrantes de la familia abrazaron la vida eclesiástica y en forma paulatina lograron distintos cargos en la Iglesia, no sólo genovesa sino también en otras localidades. Esta actitud se explica en el panorama particular de la vida política y social de la ciudad, donde las grandes familias: Doria, Spinola, Grimaldi, Fieschi pretendían su ascenso para lograr el dominio político de la República.

Los hermanos de *Ugo*, *Opizzo* y Alberto fueron arzobispo de Parma y obispo de Brugnato, respectivamente. Entre sus hijos, además de Sinibaldo, el futuro Papa, Rubaldo fue canónigo de San Lorenzo; Rufino, abad de San Fructuoso. Tedisio, Opizzo y Alberto fueron hombres de armas; los dos primeros dieron origen a las ramas más importantes de la familia, los de Torriglia y Savignone. Los matrimonios de Tedisio y Opizzo, relacionaron a los Fieschi con la familia Della Volta, gibelina y Bianchi de Siena, respectivamente. Alberto tuvo una hija, Caterina, que fue la santa de Génova.

La única hija mujer de *Ugo*, fue Magdalena, que se casó con Bernardo de' Rossi, jefe del partido gibelino en Parma, ciudad donde los condes de Lavagna tuvieron gran influencia. Este matrimonio tuvo una importancia destacada, particularmente en los años que Sinibaldo llegó al Pontificado.

Resulta evidente la participación destacada de esta familia en la vida política de Génova. “Entrati comunque nel mondo cittadino, i Fieschi si trovano di fronte ad una realtà complessa che vede un governo di facciata dietro al quale si muovono altre forze, le uniche che veramente contano e che fanno di Genova una città di privati “ (Traxino, 1992: 15).

La participación activa de la familia de los Fieschi en los acontecimientos políticos de la ciudad se hizo evidente cuando se agudizó la lucha entre el papa Gregorio IX y el emperador Federico II. En ese momento el mundo genovés se dividió en dos grupos: los *mascherati*, que apoyaron al Emperador y los *rampini*, que sostuvieron al Papa. Los jefes de los *mascherati* se relacionaron con los Fieschi, entre ellos los Della Volta, por razones de parentesco. Por entonces, Sinibaldo Fieschi, que era cardenal, se mostró pro-imperial.

Sin embargo, a partir del advenimiento de Sinibaldo a la silla pontificia en 1243, la situación y la actitud de Inocencio cambiaron fundamentalmente. Los Fieschi jugaron un papel destacado en la lucha contra el Emperador, con el aporte de hombres en lo militar y con el apoyo financiero de la *società dei Fieschi*, además de los bancos, centros de poder que estaban relacionados con la misma.

La sociedad citada nació con la ayuda de Inocencio y fue formada por Opizzo, Tedisio y su hijo Nicolò. En poco tiempo alcanzó un predominio considerable en la vida económica de la ciudad. Su objetivo fue el mar Mediterráneo, especialmente hacia los puertos atlánticos marroquíes, que en su interior poseían importantes minas de oro. Asimismo, se establecieron un número significativo de contratos de *commenda*<sup>1</sup>. Los Fieschi favorecieron las relaciones de comercio con los *rampini* y en menor medida, con los *mascherati* con quienes tenían relaciones de parentesco.

## UN FIESCHI AL PONTIFICADO

---

<sup>1</sup> Es uno de los contratos típicos de la actividad comercial genovesa. “Un comerciante recibe una suma de dinero o una cantidad de mercadería con el objeto de comercialarla y debe restituirla con la ganancia que haya obtenido. Como compensación se deja ¼ de la ganancia”. En: Chiaudano, M., *Contratti commerciali genovesi del secolo XII. Contributo alla storia dell' accomandatio e della societates*, Torino, 1925, p. 38.

El 21 de agosto de 1241 se conoció la triste noticia de la muerte del papa Gregorio IX. Los *Annali di Caffaro* se refieren a este hecho de la siguiente manera: “Dunque in esso mese di agosto il signore dei Cristiani e padre beatissimo, il sommo pontefice messere Gregorio chiuse il giorno estremo. Ciò udito, dolore e affanno furon nella città di Genova e fuori” (Ann. Gen., vol. V: 35-36)

El Papa había luchado sin cansancio hasta el final. La *Cronaca* refiere que:

E il sopracitato papa Gregorio (IX) convocó un concilio contro l' imperatore Federico (II), che perseguitava la Chiesa, e, mentre i prelati venivano condotti a Roma sulle galee genovesi, questo Federico in grande segreto, nel suo regno e a Pisa fece equipaggiare una grande quantità di galee, fece prigionieri i prelati e li fece rinchiudere in carcere. Quando i Genovesi lo ebbero saputo, in pochi giorni armarono fieramente quarantotto galee e partirono con entusiasmo per ricercare e per incalzare i nemici... (Cronaca: 314-315)

A pesar de la ayuda de los genoveses, Gregorio no pudo reunir el concilio y ello contribuyó a debilitar su personalidad.

Corría el año 1243 y aún no se había elegido al nuevo Pontífice. Los Anales hacen referencia a este hecho:

...essendo ancora vacante la Sede apostolica e perdurando grande guerra infra la Romana Chiesa e messere Frederico imperatore, e perseverando i ribelli Savonesi e Albinganesi..., e mentre l' imperatore era nelle parti di Roma e della Marca (e dicevasi che trattasse di lasciare liberi i cardinali che tenea carcerati, acciò che secondo il voler suo nella Romana Chiesa si provvedesse al pastore) ... (Ann. Gen., vol. V: 74-75)

El Emperador sostenía la urgencia de elegir un nuevo Papa con el cual fuese posible restablecer las relaciones. ¿Eran buenas y sinceras sus intenciones o sólo quería un nuevo Pontífice para resolver su situación personal?

El 25 de junio de 1243 fue elegido Sinibaldo Fieschi para ocupar la cátedra de San Pedro. Cercano a Gregorio, fue continuador de su obra. Con un temperamento firme y decidido, un agudo sentido de la política, sabía de su responsabilidad y compromiso indefectible en la lucha contra el Imperio: “... nel mese di giugno, nel giorno dopo la festa di San Giovanni, messere Siguembado dei conti di Lavania, cardinale della Romana Chiesa, fu assunto alla dignità dell' apostolato, e fu felicemente suo nome Innocenzio papa” (Idem, 87)

Inocencio creyó conveniente enviar una carta a los genoveses. En la misma les decía:

essendo figlio oriundo della città di Genova, mandò imprima lettere al comune di Genova, da parte sua mirabilmente composte, dicenti della promozione di sua



dignità, e che la città di Genova e tutti i Genovesi voleva tenersi stretti siccome figli sotto la protezione della Romana Chiesa. Della quale cosa tutti i cittadini di Genova, grandi, mediocri e minori, tanto si rallegraron che per vero pareano volare alle stelle” (Ibidem)

Los habitantes de la ciudad recibieron con alegría estas declaraciones porque en él veían no sólo aquél que podía ser intermediario de la paz en la contienda con el Imperio, sino también la persona adecuada para conseguir la victoria.

Inocencio, desde muy joven, había elegido la vida eclesiástica. Fue enviado a Bolonia, donde realizó los estudios jurídicos, destacándose por su responsabilidad e inteligencia. Allí mismo ejerció como maestro en Derecho Canónico. Luego de ser canónigo de Parma pasó a las oficinas de la Curia Romana, donde se desempeñó como auditor. En el año 1217 regresó a su ciudad natal como secretario del entonces nuncio pontificio, el cardenal Ugolino d’ Ostia, quien fue luego el papa Gregorio IX.

El cardenal Ugolino valoró la formación del joven Sinibaldo y su habilidad diplomática en las tratativas de paz entre Génova y Pisa que concluyeron en Lerici en 1217 (Imperiale di Sant’ Angelo, 1923: 142). Cuando llegó al Pontificado eligió al Fieschi cardenal en 1227. Al año siguiente fue Vice-canciller de la Santa Sede; Rector de la Marca anconitana entre 1235 y 1240; nuncio apostólico en Italia del Norte.

La benevolencia del Pontífice no impidió que el cardenal Fieschi conservara relaciones de amistad con el Emperador. Sobre dicha amistad se fundaron las mayores esperanzas para la conclusión de la paz, deseo de todo el mundo cristiano, entre el Imperio y el Papado. Por eso la alegría de Federico cuando Sinibaldo fue elegido Papa, ya que “uno dei nobili figli dell’ impero”, podía liberarlo de la excomunión y concretar la ansiada paz. El historiador E. W. Wies dice que en Inocencio, el Emperador saludó a “su” Papa. Con el tiempo Federico se dio cuenta de que no sería fácil, pues comprendió la verdadera actitud del genovés y dijo entonces: “Ho perso un amico fra i cardinali, ma in compenso ho guadagnato un nemico nel papa”. Conocía bastante el valor y el carácter de Inocencio, quien tomó el nombre del más grande defensor de la supremacía temporal y espiritual de la Santa Sede, Inocencio III.

Durante los primeros meses de 1244 la preocupación del *podestà* genovés era mantener la paz interna. Los Anales refieren esta situación cuando dicen: “di accordare e mettere in pace i Rampini, che a cagione degli ufficiali erano infra loro discordi, acciò che, per avventura, non ne risorgessero i Mascherati...(Ann. Gen., vol. V: 89)

Era necesario mantener la unidad para evitar aún más las discordias.

El Papa envió a Génova a un fraile franciscano, con precisas instrucciones; así lo manifiestan los Anales:

Il quale frate Boiolo riferì e disse: Messere il papa presso Sutria siffattamente è stretto dai cavalieri di messere Frederico imperatore, che se in breve non si soccorre, sarà preso e messo in balia di messere Frederico. Gl' inimici da ogni parte lo hanno circondato... Ond' egli vuole darsi nelle braccia del comune di Genova e manda acciò che per amor di Dio si armino galee, nelle quali sia la persona del potestà di Genova e i nepoti di messere il papa, i quali muovano velocemente andando presso Civita Vetula (Ann. Gen., vol. V: 92-93)

El *podestà* organizó de inmediato las naves que debían salvar al Pontífice. Ugone Lercario y Jacopo di Levanto fueron designados almirantes. Caffaro nos relata que:

nel giorno di lunedì XXVII del giugno, approdò a Civita Vetula e mandò suoi nunzi, infra i quali fu Macia di Fiesco, a messere il papa significandogli che ivi era venuto con XII galee, nelle quali erano i nepoti di esso papa, e che era pronto a osservare il suo comando. Appena il papa udì queste cose,... di notte, ... uscì di Sutria e venne in fretta alle galee...(Ann. Gen., vol. V: 97)

De esta manera, el Papa fue trasladado a Génova, permaneciendo primero, algunos días en Portovenere

approdò felicemente a Genova nel giorno di giovedì VII del mese di luglio; e nella città fu ricevuto da tutti con gaudio, onorevolmente...Messere l' arcivescovo con tutto il clero, ed anco i cavalieri e le dame e tutto il popolo, gli andarono incontro, e in grande processione di allegrezza, coperti i carrubii della città di panni dorati e di zendadi, lo ricevettero e lo condussero al palazzo dell' arcivescovo” (Ann. Gen., vol. V: 98-99)

La República genovesa había podido, con astucia y habilidad, salvar al Papa de ser atrapado por el Emperador. De este modo, pudo resarcirse del desastre de la batalla de Giglio y descolocar a Federico en sus intenciones.

Sin embargo, el Emperador recibió la noticia de la llegada del Papa a Génova con indignación “Dunque messere Frederico... fu mosso grandemente a ira, perocché molto e assai temeva ne' fatti suoi. E..., chiedendo ai Pisani che facessero un apparecchio di galee, e i Pisani promisero che avrebbero fatto tutto ciò ch' ei volesse” (Ann. Gen., vol. V: 100)

Era evidente el malestar, por parte de Federico, contra los genoveses a quienes culpaba de su fracaso y por eso sentía la necesidad de preparar la venganza. Envió un embajador para continuar las negociaciones de paz con el Papa sin obtener los resultados deseados. El papa Inocencio con energía, inflexible e intransigente, decidió convocar el concilio de Lyon para el mes de junio de 1245. Dicha ciudad era segura y gozaba de una amplia autonomía política “Agli occhi del mondo Inocenzo IV diventò il martire che aveva

liberato la sua chiesa dalla minaccia dell' oppressore svevo" (Wies, 1997: 245). La Crónica afirma que el Papa se dirigió a Lyon, por tierra, y allí dispuso deponer al Emperador. (Cronaca: 315). Frente a esta decisión tomada los súbditos fueron liberados del juramento de fidelidad.

Los Anales, con un lenguaje muy duro, declararon al emperador como "indegno d' impero e di regno e repulso da Dio dalla potestà d' imperare e di regnare". El Papa había logrado su objetivo: la realización del Concilio, "che nel '41 Federico era riuscito ad impedire: la situazione è capovolta." (Ossiam di Negri, 1968: 347).

Durante el año 1246, la ciudad permaneció en paz y se aprestó a preparar las naves para la cruzada que organizaba el rey de Francia Luis IX. Las actividades comerciales, incluidas las pequeñas transacciones en las que participaba una gran parte de la población, no cesaron, aún en el período de mayor tensión. Así lo manifiestan las actas notariales de estos años. Es lo que permitió a los genoveses tomar conciencia de sus propias fuerzas y posibilidades; de su capacidad y habilidad para el manejo y la defensa de sus propios intereses, fundamentalmente económicos; de su proyección en el mar, creando con el tiempo, la famosa *Comunitas*.

La ciudad de Parma, tradicionalmente gibelina, era la llave del sistema imperial para las relaciones entre la Lombardía y la Toscana. Bernardo Rossi, cuñado del Papa, con los güelfos que estaban fuera de la ciudad, fue el artífice de esta situación. Todo ello marcó el comienzo de la decadencia del Emperador.

Federico se acercó a Parma y el 26 de julio, día de San Víctor, hizo construir la ciudad de Victoria, donde trasladó las insignias imperiales y sus tesoros. Sin embargo, fue destruida por sus adversarios.

La actitud del Emperador ya no era la misma. Su firmeza de carácter había disminuido, no así su afán de enfrentar a Génova. Enterado de que los genoveses preparaban una flota para el rey de Francia, quiso tomarlos por sorpresa, pero no pudo ya que habían sido advertidos. La Comuna reforzó la seguridad en la Riviera y confirmó al rey francés el envío de una flota más potente que la que había prometido en un principio.

El Papa, apenado por la muerte de su cuñado Bernardo Rossi en una emboscada, trató de impedir todo tipo de conciliación con el Emperador y se negó a confiar en sus promesas; renovó la excomunión y predicó la cruzada contra Federico, sus hijos y seguidores. Salimbene en su Crónica se refiere a Bernardo como un hombre valeroso: "...numquam vidi hominem qui melius personam magni principis representaret..." (Salimbene: 201).

Inocencio escribió a los genoveses para que confiscaran, a beneficio del erario, todos los bienes de aquéllos que adherían al Emperador. Los Anales expresan el sentir del Papa y transcriben la carta que les envió a los genoveses:

Messere Innocenzio papa, mentre che era in Lugdùno, sentì che i e i cittadini di Genova fuorusciti non cessavano di trattare malefatte contro il comune di Genova e in favore di messere Frederico, e mandò al comune di Genova lettere in questa forma: Innocenzio vescovo, servo dei servi di Dio, ai diletti figli, il potestà, il consiglio e il comune di Genova... stimiamo necessario che la presunzione di temerità di coloro che privatamente o pubblicamente si volgono in aiuto di lui che ha sete del vostro sangue, sia castigata con degna verga e ferita con la debita pena... (Ann. Gen.: 147).

Muchos genoveses iniciaron tratativas para un acuerdo. Sin embargo, la mayoría comenzó a notar que el sentimiento de admiración por Federico había disminuido; se iba quedando solo; los amigos de un tiempo empezaron a abandonarlo. En la ciudad de Génova los *Mascherati* paulatinamente retomaron su poder.

Federico murió el 13 de diciembre de 1250, a la edad de 56 años, como consecuencia de una enfermedad. Caffaro nos narra este momento:

Dunque nel medesimo anno (1250) Frederico secondo, già imperatore dei Romani, re di Jerusalem e di Sicilia, nella festa della beata Lucia, chiuse il dì estremo, superato dalla divina potenza, esso che le umane genti non aveano potuto superare. E morì nelle parti di Apulia, nella città che appellasi Florenzia” (Ann. Gen.: 6)

“Superatus a divina potentia quem gentes humanae non poterant superare”, comentan los Annali. “Il traduttore Giovanni Monleone ha interpretato così: superato dalla divina potenza: esso che le umani non avean potuto superare” (Ann. Gen.: 7)

## CONCLUSIONES

Inocencio IV afirmó que el Papa era la “presencia corporal” de Jesucristo. En este sentido, el gobierno del Papa era considerado como un verdadero *monarchatus*, pues al tener en sus manos “las llaves del Reino de los cielos”, tenía también “las llaves de la ley”.

Siguiendo la concepción de que Dios es el autor de todo lo que existe en la tierra, el Fieschi “declaró la pretensión de que todas y cada una de las criaturas humanas, y no sólo los cristianos, estaban sujetos al gobierno del Papa”; era de *iure* monarca universal, o al menos, poseía la soberanía universal sobre todos los hombres. Inocencio afirmó que siendo Vicario de Cristo, rey de reyes, aun en el orden temporal, el Papa tenía un poder

real y gozaba del completo dominio del mundo al poseer de derecho cada cosa existente.

El objetivo de Inocencio fue abatir al hombre que amenazaba al Papado, por eso en el año 1246 envió una circular a todos los reyes y príncipes cristianos en la que exponía su pensamiento en relación con esta situación. Decía concretamente que atacar a la Iglesia significaba ir contra el mismo autor de la salvación. : "Todo hombre sensato puede advertir qué espíritu le anima a este hijo de perdición, a este precursor del Anticristo... Pretende que hemos obrado contra sus derechos, como si la Iglesia no tuviera el derecho de juzgar en lo espiritual de las cosas temporales" (Ullmann, 1983: 101). Federico al atacar a Pedro y a sus sucesores lo hacía contra Cristo. Por eso merecía el castigo.

Inocencio compuso un opúsculo "sobre la jurisdicción del Imperio y la autoridad pontificia", titulado *Apologeticus*. En dicho documento refutó las ideas de Federico y de su ministro Pier della Vigna, considerando que el vicario de Cristo ejercía una delegación general del Rey de Reyes, que dio a Pedro la plenitud del poder de atar y desatar en la tierra *non solum quemcumque, sed quicumque*. De este modo, el Papa podía en ciertos casos, especialmente *maxime ratione peccati*, pudiendo privarlo de cualquier poder temporal.

La Iglesia posee las dos espadas, la espiritual y la temporal. El poder físico real que tenía el Emperador derivaba del Papa, es decir, de Dios a través del Papa. Inocencio destacó que el poder de la espada material pertenecía potencialmente al Papa, aunque de hecho tan solo al Emperador. Defendió con fervor la superioridad del Papado sobre el Imperio.

Génova, por su parte, había podido resistir en la lucha contra Federico porque tuvo conciencia de la necesidad de defender su propia existencia autónoma. Sin duda, los recursos económicos obtenidos a través del intercambio comercial no cesaron durante el conflicto. Sus enemigos, Pisa y Federico, no se pusieron de acuerdo en sus intereses contra la ciudad, porque mientras Pisa quería destruirla, Federico quiso convertirla en centro marítimo de la potencia imperial mediterránea.

La República logró superar con orgullo la prueba, consciente de su potencia militar y marítima, decidida a proyectar su dominio en el mar. "Balda trionfante sicurezza che trova manifestazione ufficiale nel nuovo sigillo del Comune: un grifone che abbate un' aquila e una volpe col moto: Griphus ut has angit sic hostes Ianua frangit, grido de vittoria sull' Impero e sui tradizionali nemici pisani" (Vitale, 1951: 344).

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Annali genovesi di Caffaro e suoi continuatori*, (1923-1930), edición italiana en nueve volúmenes, Genova.
- Iacopo da Varagine, (1995) *Cronaca della città di Genova dalle origini al 1297*, Genova: ECIG.
- Imperiale di Sant' Angelo, C., (1923), *Genova e le sue relazioni con Federico di Svevia*, Venezia.
- Ossian di Negri, T., (1968) *Storia di Genova*, Milano: Aldo Martello Ed.
- Traxino, M., (1992) "I Fieschi", in *Dibattito su quattro famiglie del grande patriziato genovese*, Genova, Accademia Ligure di Scienze e Lettere.
- Ullmann, W., (1983) *Historia del pensamiento político en la Edad Media*, Barcelona: Ariel.
- Vitale, V., (1937) "Economia e commercio a Genova nei secoli XII e XIII", in *Rivista Storica Italiana*, serie V, vol. II, fasc. IV, Torino.
- Vitale, V., (1951) *Il Comune del Podestà a Genova*, Milano: Riccardo Riccardi Ed.
- Wies, E. W., 1997 *Federico II, Messia o Anticristo?*, Genova: ECIG.